

Nombre del trabajo: “DE ELECCIONES IMPROVISADAS A ELECCIONES PENSADAS”
ORIENTANDO EN LA UNCUYO. NUESTRAS INTERVENCIONES

Autores: Hunau, Adriana; Baldasso, Mabel; Lublinsky, Ariel; Vera, Patricia; Yaciofano, María Emilia.

Institución de pertenencia: Departamento de Apoyo al Estudiante y Orientación Vocacional
Secretaría Académica – Universidad Nacional de Cuyo

Palabras clave: orientar, incluir, acompañar.

Desde qué lugar, desde qué tareas un área de la Secretaría Académica a la que representamos como “Departamento de Apoyo al Estudiante y Orientación vocacional” apoyamos ingresos y permanencias de nuestros estudiantes.

Podríamos hacer mención al qué hacemos y cómo lo hacemos y en ello quedarían reflejadas algunas respuestas al planteo.

Desde distintas miradas, quienes elegimos vocacionalmente un área de trabajo: la orientación en sus distintos aspectos y lo vocacional prioritariamente, apostamos que el paradigma de la inclusión sea una realidad y no parte de los discursos. Así nos embarcamos en él, desafiando obstáculos e intentando practicas concretas con tal sentido.

Consideramos que incluir es dar herramientas, empoderar, acompañar, ayudar a otros a apropiarse de los propios recursos y posibilidades, a buscar alternativas, a protagonizar búsquedas. Y es desde esto ,que generamos espacios y tiempos que se convierten en ejes de prevención, en cuanto a encarar un nueva etapa post secundaria.

Sin embargo , es difícil y contradictorio hablar de inclusión , de igualdad de oportunidades, cuando se trata de ingresantes y aspirantes que traen bagajes diferentes no solo desde sus procedencias socioeconómicas, sino desde sus trayectorias escolares anteriores, que en algunos casos facilitaron su llegada a un nivel superior, en otros por infinidad de motivos no ha sido así.

Por ello , igualar oportunidades nos reclama de múltiples acompañamientos y apoyaturas.

Es en este sentido, que nos proponemos compartir emergentes de nuestras prácticas que se dibujan en el ámbito universitario desde hace mucho tiempo, pero que se revén a la luz de contextos de cambio por lo que podríamos hablar de prácticas situadas, el criterio situacional direcciona nuestra tarea.

Creemos que este encuentro es el ámbito que nos permitirá debatir, pensar juntos, intercambiar y poder formular líneas de acción que se traduzcan en prácticas concretas: ¿las qué hacemos? ¿Las que podríamos reformular?¿ Innovar, y/o generar?.

Los caminos que venimos transitando, nuestras intervenciones nos reclaman reformulaciones constantes. . Nos convocan a pensar en dispositivos de intervención que apelen a la multiplicidad de voces, a la mayor articulación interna entre nuestros abordajes y otros equipos de la universidad (esfuerzo y tarea constante) como así también a las articulaciones interinstitucionales. Y en esto , un capítulo completo es el tema de articulación. Nuevos requerimientos que si bien aparecen desde la misma demanda de siempre :reelección vocacional, estrategias de aprendizaje, orientación vocacional, ansiedades frente al estudio implican intervenciones alejadas de las generalizaciones y, por ello, atentas a la singularidad.

Cada persona trae condicionamientos históricos familiares subjetivos, atravesados por determinantes socioculturales que hacen marca y facilitan en el mejor de los casos u obturan frecuentemente lo que ya mencionamos “Inclusión” o “igualdad de oportunidades”

Asistimos a jóvenes ,particularmente en orientación vocacional, que tienen que ver más con la acción que con el pensar, con lo concreto que con lo abstracto. Vamos desentrañando la posibilidad de la reflexión vs. la urgencia, el proyecto vs la inmediatez, el tiempo subjetivo vs el tiempo institucional.

Organizamos talleres grupales, ya sea desde lo vocacional (orientación y reelección)y de organización de y para el estudio). Talleres que no excluyen abordajes individuales en todos los casos

A través de estos abordajes buscamos instalar un espacio para reflexionar,, dialogar, intercambiar, escuchar, conocer, contener, colaborar, , confiar, respetar, intervenir, pensar con otros, identificarse.

¿Quiénes son esos otros? Son estudiantes, jóvenes y adultos que llegan con expectativas. Que buscan “no quedar fuera”, “estar”, “ser parte”, .Buscan ingresar, permanecer y encontrar un lugar en una Universidad nacional, pública, no arancelada y de calidad.

Ellos y nosotros vivimos un complejo y cambiante escenario social, económico y cultural .. Nos atraviesan variables que determinan posibilidades y accesos. Y esto complejiza la búsqueda. Intentamos compartir un espacio en que puedan expresar sus sueños, construir esperanza y que puedan hacerlo a partir de reconocer y apropiarse de sus posibilidades reales en un contexto que le demanda búsqueda y esfuerzo constante y ausencia de garantías .

¿Qué dispara y pone en marcha nuestras intervenciones y acciones? Expresiones como: “Estoy preocupada porque siento que se me acaba el tiempo y no me decido, QUIERO SABER YA QUE SEGUIR pero al mismo tiempo quiero sentirme segura estudiándolo”

“Confiado, con ganas de progresar, poder lograr cosas por mí mismo”.

La mayoría expresan preocupación, presión, urgencia “ siento que se me acaba el tiempo “ “ ya no me queda nada (referido al tiempo) para TENER QUE DECIDIR”; “inseguridad “... un poco de miedo”, “ Siento que DEBO elegir una carrera y todavía no decido bien.”

Manifiestan sentirse inseguros, “confundidos por tantas carreras“; “Nerviosa, con miedos, pero también me siento capaz de enfrentar barreras por mi futuro”. -

La palabra más repetida: Nervioso/ a; indeciso, confundida/o. .. “,”No se qué quiero... me gustan todas las carreras y a la vez ninguna”

“ no se qué carrera quiero seguir y eso me angustia

Analizar frases e itinerarios de los propios estudiantes que ya hicieron una elección y revisan la misma o bien la dejaron , ver su tránsito por las carreras, sus dinámicas de sociabilidad, sus aproximaciones al estudio nos devuelve verbalizaciones como:

“Tengo problemas para tomar decisiones en todo. Para tirarme a la piletta”.

“No me puedo decidir, me gustan muchas cosas. No puedo hacer 20 carreras”

“Mi problema fue que nunca recibí ningún tipo de orientación”.

*“Cuando estás en el último año, mucha presión, si no sabemos qué vamos a hacer mañana...
teníamos 17, 18 años”.*

“Es muy denso el ambiente de la facultad”.

*“Te afecta, como llevar a una ballena al desierto. Gente que se cree demasiado por estudiar
ingeniería”*

No se abandona la fantasía de encontrar una carrera que reúna todo lo que se desea; una carrera superadora que condense o abarque las carreras que se tuvieron también como opción, pero que no se admiten dejar atrás. En este contexto, las carreras que imaginariamente cumplen con tales expectativas están destinadas a desilusionar, a frustrar: *“Te pintan pajaritos en el aire. La carrera no es lo que te dicen que es”.*

El perder va de la mano con el renunciar. La idealización con la frustración. La omnipotencia con la impotencia.

Cómo no habilitar un espacio para alojar dudas temores y darle lugar al pensar vs el actuar, al ser vs el tener.

La elección aparece asociada con la urgencia subjetiva. Se pasa de la inhibición o detención, al acting precipitado: *“Tengo problemas para tomar decisiones en todo”.*

Desde nuestra mirada como orientadores intentamos que cada uno pueda apropiarse de un modo de elegir que ha venido construyendo en su historia de vida, tanto escolar como extraescolar.

En los talleres de reelección vocacional, nos encontramos frecuentemente con la problemática de lo que los mismos alumnos denominan “fracaso”.

“Mi problema es que me cuesta mucho ponerme a estudiar”.

“Esta carrera es para gente inteligente”

Pasar de una idea propia de logro y éxito (*“En la secundaria no estudiabas y aprobabas”*) a una idea de sí mismo como fracasado (*“Me está yendo mal en derecho, no sé si es porque no sirvo”*). De allí, se pasa a una atribución a lo vocacional de algo que tiene que ver con el rendimiento académico: *“Fracasé porque no elegí lo que realmente quería”* o *“Tengo dificultades en el estudio, me cuesta ponerme, me he atrasado, eso me hace dudar, me pasaría lo mismo en otra carrera”.* *“Admiro a las personas que no se frustran”.*

Luego del Ingreso, el permanecer se vuelve una cuestión del qué hacer con el tiempo. De la duda vocacional por la frustración, se pasa al imperativo del ideal de “no dejar”, de “permanecer”, de no perder el tiempo. Lo social y lo familiar empujan. Y los chicos no se dan el espacio para reflexionar en los tiempos propios: *“Me quedé afuera del ingreso. Frustración. Y mi mamá encima de mí. Ella tiene el apuro”.*

Asimismo, el tiempo es tomado como un bien escaso, y no se tolera “perderlo”: *“Tengo miedo de invertir tiempo y después volverme a equivocar”*.

Para quienes asisten a elección, es preciso, primero, alojar el malestar que traen en relación al “fracaso” académico, a la carga que traen de haber perdido el tiempo, a sentirse únicos en eso “negativo” que es estar desorientados, “equivocados”: *“Te comparás con esos que encuentran de una la carrera”*. *“Me siento la oveja negra de la facultad”*.

Que puedan hacer una pausa, antes de pasar compulsivamente a “tomar” la primera carrera que calme este apuro. Cuando este malestar disminuye, ya hay posibilidad de afrontar la elección de otra manera. Posibilite que el sujeto se apropie de su elección, por medio de una elaboración psíquica de aquello que, precisamente, dificulta u obstaculiza elegir más libremente. Es posible pensar una elección más acorde a ellos mismos; más advertidos de lo que en dicha elección los condiciona.

Se busca que *reelegir* no sea una repetición de lo mismo, pero no en el sentido de *repetir lo mismo* como el riesgo fantaseado de los sujetos de volverse a equivocarse carrera, ya que equivocarse, –si es que puede afirmarse tal cosa en la elección vocacional– no es una catástrofe. Por el contrario, se propone la *reelección* como una nueva oportunidad de elegir diferente, de aprender de lo anterior para construir lo actual y futuro. Abrir un espacio en donde lo repetido sea lo nuevo, sea mirado con novedad, o quizás, sea por primera vez mirando. No sólo ayuda al sujeto a transitar sus dificultades. También crea subjetividad.

Si hacemos referencia a cómo aprende, cómo estudia un alumno universitario, desde emergentes de talleres de organización para el estudio (antes denominados estrategias de aprendizaje) observamos:

-preocupación de poder adaptarse al nivel universitario, específicamente en lo que refiere a la tarea de estudiar, el cómo estudiar, específicamente.

Expresan que durante el secundario no aprenden a estudiar, que para aprobar no necesitaban estudiar, que con escuchar al docente o con lo que estudian en el recreo les alcanza para aprobar. Así ingresan y enfrentan la tarea de estudiar de una forma improvisada, apurada, urgenciada.

En la gran mayoría de los ingresos en nuestra universidad, una significativa e importante dificultad se evidencia en el módulo de comprensión lectora. Los chicos expresan temor e inseguridad en cuanto a la lectura y comprensión unido a carencias personales y escolares en estos aspectos. Es difícil que adviertan la relación existente entre la lectura y la tarea de aprender. El sentido de inmediatez, de improvisación que tiñe muchas actividades de los jóvenes hoy, también impregna el proceso de elección y los modos de estudio en el nivel universitario o superior.

Otra demanda importante que se ha acrecentado en este último tiempo, es la de personas adultas que luego de realizar otros proyectos de vida se deciden a estudiar, a capacitarse y asisten a los talleres tanto de Orientación Vocacional como al de Organización para el Estudio.

Unos y otros, jóvenes y adultos, en forma generalizada expresan su inseguridad, o la inseguridad que sienten la relacionan con la real posibilidad de insertarse en el mercado de trabajo. (la clásica pregunta “¿Cómo es la salida laboral?” es la más reiterada en los eventos de información y orientación).

La crisis en las estructuras socioeconómicas, la caída de las actividades y sectores productivos, la crisis en el ámbito educativo, el egreso del nivel medio, el cambio de vida, la

misma crisis adolescente, todo ello nos muestra un joven desconcertado, con insuficiente formación para enfrentar el nuevo desafío: continuar estudiando o ingresar al mundo del trabajo.

Sin duda el contexto determina en mucho elecciones condicionadas por la crisis social y económica actual. Elecciones en un contexto inestable donde internalizar la incertidumbre genera un plus a la ansiedad propia del cambio de etapa. La inserción socio-económica de la familia, las ocupaciones de los familiares son condicionantes a la hora de elegir.

Estas presiones también inciden sobre los adultos relacionados con los jóvenes, que por temor a que su hijo no se realice en el mundo del trabajo, estimulan, insisten, presionan, a veces hacen las cosas por ellos, para lograr que elijan e inclusive que elijan ciertas ocupaciones. Esas presiones y deseos inciden u operan a nivel consciente o inconsciente y en esas condiciones los sujetos suelen realizar lo que se denomina pseudo-elecciones -Gullco- o elecciones “formales”, aquellas que se hacen para que los padres se queden tranquilos pero que no han sido suficientemente reflexionadas.

La incertidumbre, la confusión, el malestar general de contexto actual, los afecta impregnándolos de inseguridades, esto lleva muchas veces a identificaciones poco realistas, fantasías de poder, dinero y fama, desconexión con sus propios deseos..

En un alto porcentaje los alumnos universitarios expresan temor y ansiedad frente a las situaciones de examen, especialmente en las verbales. Expresan conductas evitativas, inclusive fóbicas frente al estudio y las actividades relacionadas con él, como “sentarse a estudiar”, utilizar recursos para organizarse, autoevaluarse, etc.

Otros jóvenes expresan alto grado de hiper-exigencia y baja tolerancia a la frustración, a equivocarse, a desaprobar... no se lo permiten a sí mismos, se desaniman inclusive se deprimen. Estos sentimientos se relacionan también con la competitividad actual y el reaseguro del éxito.

Hay una demanda en los estudiantes de certeza total, no poder equivocarse, falta de flexibilidad, no poder disponerse a aprender en las distintas instancias: con el docente, el libro, el contexto ,etc., no aceptar sugerencias, no poder pedir ayuda.

La desconexión emocional de los jóvenes es otro de los aspectos importantes, la desconexión y/o desconocimiento de sus intereses y habilidades, especialmente éstas últimas, aquello para lo que son buenos, eficaces, les cuesta mucho identificarlo en su trabajo de autoconocimiento. Algo que se relaciona directamente con la propia autoestima y autoconcepto como estudiante. En esta sociedad del conocimiento, tal como se denomina hoy, la característica básica es la cantidad de información existente, que fluye todos los días, información que debe conocerse, manejarse para poder actuar, planificar, y elegir... y por tanto la habilidad para poder diferenciar y seleccionar la información importante es una de las competencias más requeridas y que debe desarrollarse y profundizarse en los estudiantes de hoy. Consecuentemente con ello vemos en los jóvenes que asisten a los talleres de organización para el estudio, en un alto porcentaje dificultad para identificar en sí mismos fallas para organizar y elaborar el material de estudio, para procesar la información, para interpretar lo que leen, para relacionar la información, establecer nexos, etc.

Otra dificultad hoy es el debilitamiento en el acceso al pensamiento abstracto..Dificultades para reconocer las distintas categorías y jerarquías del pensamiento. Fallas en el proceso de simbolización, en poder acceder al pensamiento abstracto, necesario en todas las disciplinas. La constante demanda de los alumnos de ejemplos prácticos, y disgusto por la teoría, son expresiones de dicha dificultad.

En definitiva el objetivo es mostrar a partir de éstas características actuales de los jóvenes la necesidad de adecuar nuestras prácticas a las mismas para lograr jóvenes mejor orientados para ingresar al nivel superior e identificados con su elección.

No solo mejor orientados sino con espacios y tiempos de acompañamiento en su acomodación al nivel universitario .

Poder adaptar nuestra exigencia como docentes y orientadores al joven que recibimos no al que esperábamos recibir .

BIBLIOGRAFIA

Beltrán Llera, J.,(2014) Procesos, estrategias y técnicas de Aprendizaje, Madrid, España, Síntesis

Bleichmar, S., (2005), La Subjetividad en Riesgo, Buenos aires, Argentina, Topia

Fernández Coto, R., (2013), Neuropedagogía, Chile, Bonum.

Goleman, D., (2004) Inteligencia Emocional, Barcelona, España, Kairós

Messing, C., (2007) Desmotivación, insatisfacción y abandono de proyectos en los jóvenes, Buenos Aires, Argentina, Noveduc.

Pichon Rivière, E(1984) “El proceso grupal”. Ediciones Nueva Visión.

Rascovan S. (2005) Orientación Vocacional.Una perspectiva crítica .Editorial Paidós.

Muzlera, Silvia (2012) Coordinación de Grupos.Experiencias y Aportes técnicos.Editorial Universidad del Aconcagua.Mendoza